



NIÑO

“Cuando yo era niño, hablaba, pensaba y razonaba como un niño. Pero cuando me hice adulto, dejé atrás las cosas de niño” (1 Corintios 13:11, NTV).

OBJETIVOS

Comprender que el niño tiene un corazón puro y que, cuando crecemos, debemos seguir siendo como ellos.

Sugerencia de recursos: Un bebé que llame la atención de los niños.

INTRODUCCIÓN

¡Qué bueno es ser niño! Y hoy nuestra palabra especial es NIÑO. Todos nosotros ya fuimos un bebé encantador, amado por nuestra familia, adultos y amigos. Jesús ama mucho a los niños y cuando estuvo aquí en la Tierra siempre estaba rodeado de ellos. Vamos a leer en la Biblia algo muy importante que pasó entre Jesús y los niños.

HISTORIA DE LA BIBLIA

Abra la Biblia y lea para los niños: Marcos 10:13-16.

COMENTARIO (DÍGALO CON SUS PALABRAS)

Jesús amaba a los niños, sin importar la edad. Jesús creó a todos los niños diferentes unos de otros: la piel, el cabello, los brazos, las piernas, la sonrisa, los dientes... ¡todo diferente! Así nos damos cuenta de que somos únicos ante Dios y ante las personas.

Algunos adultos se olvidan de que ya fueron niños y terminan reprendiendo cuando ellos se mueven... Y fue exactamente eso lo que pasó cuando Jesús estaba reunido con muchas personas para enseñar. Entonces, algunos discípulos impacientes intentaron alejar a los niños de Jesús.

Al ver esto, Jesús se indignó con los discípulos y dijo: “—Dejen que los niños vengan a mí. No los detengan, pues el reino de Dios pertenece a quienes son como ellos. Les digo la verdad, el que no reciba el reino de Dios como un niño,

nunca entrará en él. Entonces tomó a los niños en sus brazos, puso las manos sobre su cabeza y los bendijo” (Marcos 10:14-16).

Los niños que ayudan a otros más pequeños o a personas mayores pueden estar seguros de que esa actitud contribuye mucho a su crecimiento físico, mental y espiritual. Es una etapa de crecimiento y aprendizaje para la vida y eso es muy importante.

Muchos niños, cuando crecen y alcanzan cierta edad, terminan perdiendo la paciencia con sus hermanitos o amiguitos menores. Esa situación es común en familias y escuelas donde conviven niños de diferentes edades, y por eso surgen conflictos. No fue eso lo que Jesús nos enseñó. Él nos enseñó a respetar a los niños porque son puros y debemos ser como ellos para poder entrar en el Cielo.

Los niños no cargan orgullo en el corazón, se arrepienten, se humillan y piden disculpas a otros con mayor facilidad. Y un niño bueno de corazón, en **todo muestra el amor de Dios**.

REPASO / COMPROMISO

- ¿Qué recordarás cuando veas a un niño?
- Repitan conmigo: para entrar al Cielo necesitamos tener un corazón humilde y confiado como el de los niños.
- ¿Cuántos quieren tener bondad en el corazón para vivir con Jesús en el cielo?

ORACIÓN FINAL

Agradecemos a Jesús por amar y cuidar de todos los niños.

La palabra clave del próximo sábado es:
_____.